

EL ALCAZAR

ORGANO DE LOS REQUETÉS

Redacción y Administración: Plaza de San Vicente, 6, principal

Año I

Toledo 8 de Octubre de 1936

Núm. 72

Cuando vuelve la Bandera

Una de las primeras consecuencias de este movimiento triunfal a que asistimos, ha sido la restauración de la única y auténtica bandera española.

Las revoluciones, que creen posible romper con la historia de los pueblos y desconocer en absoluto la influencia del pasado, han atentado muchas veces contra el símbolo nacional. La consecuencia es que la bandera impuesta en el momento de su triunfo, casi siempre inestable, no pueda ser aceptada por todos, y venga a tener un significado partidista o de régimen.

En España, se ha dado, como en otros sitios, este fenómeno de incompreensión e inconsecuencia. La bandera española, la vieja bandera, que era el lazo de unión de los buenos patriotas, cualquiera que fuere su filiación política, fué repudiada bajo pretexto de un significado inexistente.

El resultado fué precisamente todo lo contrario de lo que se pretendía. El pueblo, certero en sus calificativos, aunque no sepa dar razones filosóficas ni explicar el por qué, siguió llamando española a la bandera roja y gualda, designando a la nueva, a la impuesta, a la recién venida, con el apelativo partidista de republicana.

Los españoles comprendieron bien que los colores nacionales, hijos, no del capricho, sino de circunstancias y premisas históricas, no pueden estar a la merced del afán iconoclasta de unos indocumentados. Y la bandera tricolor fué solamente de unos cuantos, de muy pocos, porque muy pocos en España sentían el régimen establecido con todas sus consecuencias.

Los auténticos revolucionarios, los seguidores de Marx y de Lenin no tenían más símbolo que el trapo rojo, con la hoz y el martillo. Los separatistas de Cataluña y Vasconia tampoco sentían más que su bandera propia, con la pequeñez espiritual que les caracteriza.

Y los que amaban a España, los que se consideraban españoles por encima de toda otra calificación restrictiva, no podían ver en el color morado más que la afirmación de un régimen, sin raigambre en la historia y en el ser nacionales.

Bandera de combate, bandera de odios, de exclusiones, de partido. Por eso, en el momento en que una nueva vida surge; cuando España llena la laguna de un quinquenio sin color y sin espíritu, ha restaurado la bandera vieja que no es de nadie, sino de España y en la que caben cuantos sientan el patriotismo sin dudas ni tibiezas.

A esta razón obedece la hermosa sinfonía roja y gualda, que las poblaciones españolas ofrecen hoy a quienes las visitan. No hay en ello la más pequeña intención partidista o excluyente. Como no la hay ni puede haberla en el ¡Viva España!, que ha sido casi delictivo hasta el 19 de julio y lo es hoy plenamente para las bordas rojas.

Y Toledo ha de saber sumarse al clamor nacional. En todas las casas ha de verse la enseña patria, como afirmación solemne de un renacer de gloria.

Los tibios, los rezagados y los indolentes, serán indignos de la nueva ciudadanía.

Toda España es hoy un concierto de banderas nacionales, expuestas en los balcones, como prenda de júbilo y patriotismo.

En Toledo, son muchas sin embargo, las casas en que no han aparecido todavía.

Sin razón alguna que lo justifique, la omisión empieza a ser indisculpable.

Y no estaría demás hacer una estadística de los olvidadizos. Nosotros estamos dispuestos a empezarla.

Las mujeres de Bilbao piden la rendición de la ciudad Y los anarquistas las ametrallan

París, 7.—«Paris Soir» dice que en Bilbao, un grupo de mujeres que se manifestaban pidiendo la rendición de la ciudad, fué atacado por los anarquistas.

Se produjo un choque con nacionalistas que querían defenderlas, resultando muertos y heridos.

También el mismo periódico afirma que el cónsul argentino de Madrid abandonó la capital, trasladándose a Gibraltar.

LA SITUACION EN LOS FRENTER

Balance de una semana.

Hace ocho días publicamos unas impresiones acerca de la situación de las operaciones que realiza el Ejército salvador de España. Con nuestros datos, que tanto interesaron a nuestros lectores, restablecimos en Toledo la verdad escarneada por las falsas informaciones de los periódicos madrileños, única Prensa que hasta entonces había llegado a esta ciudad. ¿Cuál es, al cabo de la semana transcurrida, la situación de nuestras heroicas fuerzas en los diversos frentes?

En Asturias, las tropas gallegas han conseguido situarse en el Desfiladero de Peñalloy. La salida que hizo el general Aranda, en un contraataque que contrató vigorosamente el movimiento de los rojos para conmemorar el 6 de octubre, le permitió ocupar posiciones estratégicas alrededor de la población, haciendo fracasar la intenciona y poniéndose en condiciones de unirse a las columnas que han de llegar en momento oportuno.

En Andalucía, la situación es en extremo favorable. Córdoba, a quien las noticias oficiales y periodísticas de los rojos supoman cercada, vive con tal tranquilidad que ha iniciado las operaciones sobre Jaén, las cuales, por Alcalá la Real, se enderezan a la conquista de la capital giennense. Por otra parte, se ha limpiado de enemigos la provincia de Granada.

En Vizcaya, la columna de la costa se halla actualmente a 16 kilómetros de Bilbao, y la otra columna, situada en Marquina, ha deshecho la resistencia enemiga con la destrucción de la mayor parte de los establecimientos fabriles que surten a la capital.

Otra nota muy saliente es la reanudación del avance hacia Madrid; con las operaciones de anteayer la victoria de nuestras fuerzas en Santa Cruz del Retamar, tuvo destacada importancia. Santa Cruz era un segundo Maqueda por las modernas fortificaciones en que los rojos hacían resistencia, y como en Maqueda, fueron vencidos con recio empuje que supuso para los marxistas un serio quebranto en sus planes de dificultar el ataque a Madrid.

Han sido bombardeadas con eficacia Barcelona y Valencia, zonas en las que hasta ahora no se había actuado.

Y, en fin, las tropas nacionales no han retrocedido un solo kilómetro en los últimos ocho días, como es su norma, su costumbre y su gloria.

Tal es la alentadora situación en el día en que trazamos estas líneas.

No más banderas que la rojo y gualda

San Sebastián.—El gobernador militar de la plaza ha publicado una disposición ordenando que en los edificios particulares sea colocada únicamente la bandera nacional roja y gualda. En las Diputaciones y Ayuntamientos, junto a la bandera nacional, y en la parte izquierda, podrá colocarse la de los colores que, con arreglo a las costumbres peculiares de ambas Corporaciones, sea costumbre.

Los vehículos, y a la altura del radiador, llevarán, en la parte derecha, la bandera nacional, y en la izquierda, si lo desean, la bandera correspondiente a la respectiva organización.

Únicamente los coches oficiales podrán llevar la bandera en la parte superior del vehículo.